500 405

DIARIO DE VALENCIA DEL LUNES 6 DE JUNIO de 1808.

LA Monarquía está acefalada: se le ha puesto una cabeza extraña de su cuerpo, que la ha constituido un monstruo, como si al cuerpo humano se pusiese la cabeza de un asno. Manteneos firmes por Fernando: la opinion no os divida: acordaos de los tiempos de vuestros mayores, en que la opinion varia os hizo sufrir el yugo extrangero de los Fenicios, Cartagineses, Romanos y Africanos. Recordad lo que canta la musa de nuestro historiador respecto de aquellos, como si hablara con estos huéspedes que ahora con llaves falsas se han metido en casa=Viéronse estos traidores=fingirse amigos para ser señores,=y el comercio afectando=entrar pidiendo por salir mandando.=Todo quanto han pedido se les ha concedido: pidieron caudales para sostener las ideas caballerescas de Napoleon en las empresas del Norte, se les dieron: pidieron gente armada, tambien se les concedió; y hasta ahora la tienen por allá: pidieron grandes armadas y comboyes en la mar, tambien se les ha dado: entraron al fin con capa de amigos en nuestra península: vinieron desnudos, pidieron de vestir, se les ha vestido: vinieron hambrientos, se les ha dado de comer y beber: vinieron enfermos, cubiertos de lepra y de sarna escamosa, se les ha curado: vinieron sin municiones de guerra, se les ha dado polvora y balas, cañones y metralla. ¿Y qual es el pago de obras tan oficiosas y gratuitas? El mas infundado, que no tiene exemplar en la historia oriental. Ya lo habeis visto. Unios pues de un espiritu para tomar una satisfacion completa: decended á los tiempos inmediatos y vereis las desgracias que sembró la misma opinion en la guerra de succesion. Unios con los mas estrechos lazos en la gran causa de Fernando: una vez que el Reyno está sin cabeza, es necesario dársela por medio del *Congreso general de la España Militar*, que debe erigirse por muchos titulos en el Principado de Asturias. Vendrán á él los Diputados del Reyno, llamados por la confederacion de la *Mancha Anti-rehena*. Un millon de hombres armados será el resultado de sus primeras operaciones para sostener esta gran causa. La proclama de ereccion con el plan orgánico irá en pos

de esta; y progresivamente la apologia en favor de Fernando. Circulad las impresas con la adjunta, y dadles impulso hasta las Cortes extrangeras. Haced que un armisticio de nueve meses prorogables, segun las circuntancias, abra vuestros puertos al ingles solo por el comercio, quando no sea mas que para apartar el inminente riesgo que amenaza á las Américas. Seguidamente se emprenderan negociaciones con las mismas Cortes y Senado frances. Ya no reconozcais à Napoleon, sino por un traidor. Todo el cielo está inclinado hacia los que promueven la causa de Fernando. Unios en ella, sin que os separe el canto de un cabello, corred con los pies del corzo veloz. Asentaos en los numeros de la milicia para pelear en favor de esta gran causa: quien os habla es el dedo de Dios, es un varon extraordinario: él pudo merecer la privanza de Napoleon; pero ha preferido à esta vana gloria, por mas que le encumbrase hasta el carro del sol, la verdadera gloria de su nacion, por mas que los peligros á que va á exponerse (peleando como el primero y ultimo soldado) le pongan en los combates á los pies de los caballos. No lo piensa, ni lo podeis pensar vosotros: la causa que vais á pelear es de Dios: del cielo han de baxar los escudos, las lanzas, y los rayos inflamados, despidiendo á todas partes chispas abrasadoras. Le conocereis al fin por las brillantes marcas y caracter que le distinguen quando se presente en el congreso á la frente de 150 mil hombres. Operad entretanto con las cautelas y precauciones convenientes; pero con celeridad.

Aunque Bonaparte ha dexado de vencer, (como dexa á su vez todo Conquistador, la fortuna se cansa, y le ha acobardado la perfidia) pero no dexado de ser dragon en las insidias, y tigre en las asechanzas: estas solo han sido sus armas para introducir sus tropas en ambas Castillas, y pretender, ¡qué locura! ¡qué necedad! hacerse dueño de todas ellas, y aun de todas las Españas é Indias. De ellas se ha valido para sorprehender la sinceridad de nuestro gran Fernando; pero si Dios está con él, ¿qué hay que temer? ¿Al terror de esta turba de ladrones que han saqueado las Provincias del Norte, é introducido la desolacion en las mas florecientes? De ninguna manera. Vosotros sois españoles, en cuyos pechos jamas han tenido lugar el terror ni el miedo. A mas que Napoleon ya está sin

gente, y aun en la poca que tiene, se ha introducido el espiritu de desconfianza y desunion. Ya es preciso que no os dexeis atemorizar. La perfidia que acaba de cometer con el mas fino aliado ha llenado de espanto al mismo infierno. Un humor frio circula por los nervios del traidor Napoleon::: Españoles, Napoleon os teme. No se ha atrevido á provocaros á batalla campal; mas os temerà de aqui adelante. Le ha acobardado el crimen, y le va á poner de un momento à otro en vuestras manos. A veces se ama la traicion; pero siempre es aborrecido el nombre de traydor. Napoleon no solo se ha hecho aborrecido de los nuestros, sino de los suyos propios. El ha echado un borron sucio no solo sobre su historia, sino de toda la Francia. ¿Y como le borrará? ¿Lavándose las manos, segun dixo á Fernando, tomando exemplo de Pilatos? No. Con su misma sangre lo ha de expiar. El cuchillo ya está consagrado al Dios de las venganzas; al Dios por quien reyna y reynará gloriosamente Fernando, Emperador y Rey Augusto. Fecho en nuestro Quartel General de los Cruzados á primero de Junio de 1808. *F. D. D. D. B. D. P. RR.*

PROCLAMA.

Mallorquines: el dia 28 de Mayo será memorable en la historia de vuestra patria: habeis desplegado toda aquella energia que heredasteis de vuestros valientes progenitores. Habeis ofrecido á la Europa entera el espectaculo interesante de un pueblo, que superior á los artificios de una infame politica, á las sugestiones perversas de la ambicion, y à las amenazas de la tirania, sabe sostener con noble firmeza la fidelidad y el patriotismo. Fernando, el adorado Fernando, aquel principe bueno que el cielo nos dió por premio de veinte años de sufrimiento, hoy ha sido arrebatado. La traicion mas abominable, el abuso mas indigno de vuestra generosa confianza, ha sacrificado de un polpe todos los derechos; vuestra primera impresion fue tan singular como el suceso; la tristeza y el dolor comprimieron vuestro corazon; mas recobrados de la sorpresa, os acordasteis inmediatamente que erais españoles. Este recuerdo ha

48

renovado el prodigioso entusiasmo de aquellos Atletas que en os tiempos pasados eternizaron sus nombres en los campos del honor. ¿Quien le ha dado á Bonaparte el modelar con felonias os destinos de las naciones? Si la opinion guia á la fortuna, y ésta á la victoria, la iniquidad y el descredito derroca los héroes, los humilla y confunde. Mollorquines! llegó ya el termino de desplegar el estandarte del famoso Rey D. Jayme: el con brama, las cenizas de los Pelayos, de los Cides y Gonzaos se reaniman, y Bonaparte debe haberlas con un reyno cuyo enojo jamas fue provocado impunemente. Tiemblen pues las viles legiones del César raptor; y sepa éste con espanto, que os vasallos de Fernando han resuelto desmenuzar en sus manos el cetro de la fortuna. Sin embargo conviene, ¡ò Mallorquines! conciliar vuestra confianza con la religion y las virtudes, A solo Dios pertenece adjudicar la corona á los defensores de una causa justa. Sola la virtud puede dar una direccion noble y segura á los esfuerzos del patriotismo. Al arma pues sin temor, valerosos isleños: que el Obispo con sus Sacerdotes dirixan al cielo, á exemplo de los de Betulia, fervorosos votos al Dios de las batallas: que los hacendados, los ricos, los comerciantes apliquen con mano liberal sus caudales y sustancia à las urgencias comunes de la patria: que los jovenes capaces de tomar las armas se reunan al invencible xefe que los gobierna, y á os valientes militares de su mando, para organizarse, adiestrarse en el manejo de las armas, y estar prontos à obrar contra el enemigo: que los nobles y titulos sean los primeros en dar el exemplo de emulacion y patriotismo; que toda la isla excitada de un comun impulso baxo la exida de su esclarecido patron de las Españas, se revista del espiritu militar, se muestre digna del nombre de sus mayores, y camine de acuerdo con los denodados campeones de la metrópoli al templo de la gloria. Al arma, Mollorquines, cruxa el parche, Santiago nos precede, la justicia nos acompaña, Fernando nos invoca, y el cielo coronará nuestras empresas.

Reimpreso en Buenos-Ayres: Imprenta de los Niños Expósitos.

74-37
26 July 73
Goodspeed's Book Co.
B808
D539.v